

Por el barrio de Malasaña

¡Qué alegría!
después de tres meses
me reúno vosotros
en este luminoso y frío día.

Somos aproximadamente dos docenas,
Carlos Cremades nos espera,
acompañado de Carmen e Isabel,
y como siempre sucede,
predominan las mujeres.

El punto de reunión,
es la plaza de Bilbao,
en el literario café Comercial,
donde se reunían entre otros
el “viejo profesor” Tierno Galván;
para recorrer el barrio, hoy llamado
Malasaña, antes Maravillas,
en honor a Manuela Malasaña,
heroína asesinada con 17 años
y Clara del Rey, vecinas del barrio,
donde murieron el dos de mayo
luchando contra los “gabachos”.

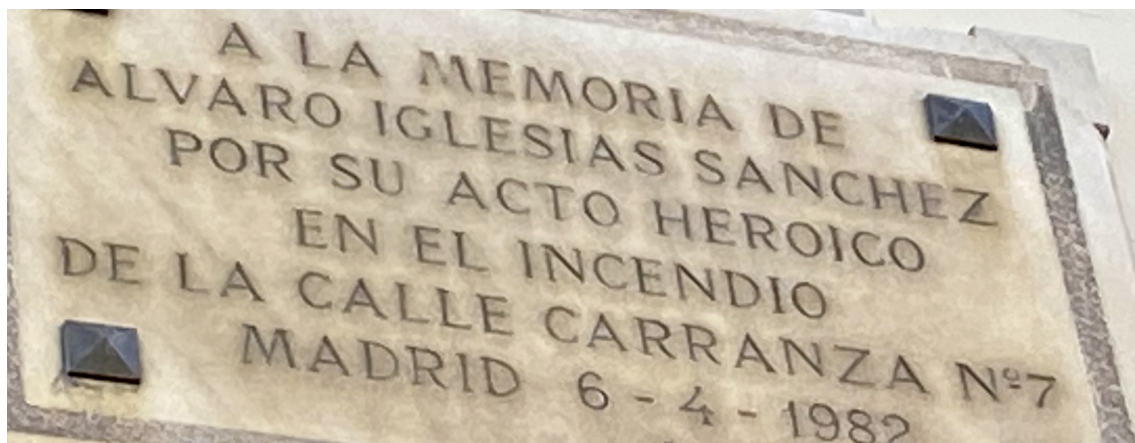


Me encanta ver caras nuevas
como Matilde y Eugenio,
otras que se venden caras
como Mancha y su mujer Pachi
y otras muy asiduas como Chonita,
Mery y Javier Aparicio.

Nos citan justo en el lugar
donde estuvieron los pozos de nieve,
la traían de Guadarrama
para que los madrileños
pudieran conservar
el pescado y muchas cosas más.

Las murallas de Madrid
pasaban por aquí.
Muy cerca está la calle Carranza
en honor al Primado de Toledo
fray Bartolomé de Carraza,
ponente en el concilio de Trento,
perseguido por la Inquisición
por sus ideas avanzadas.
afortunadamente, al final de su vida,
fue absuelto.

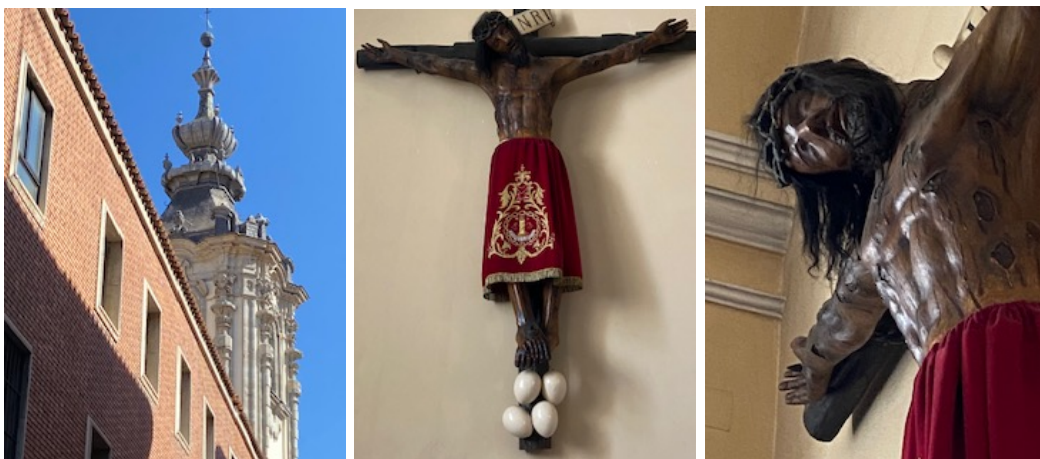
Allí vivió en el año 1982
un héroe, Álvaro Iglesias
que en un terrible incendio
arriesgó su vida, salvando a dos,
mas al intentar recuperar al tercero,
le fallaron las fuerzas y también ardió.



Paseamos por la calle El Pez
con fachadas dignas de ver
hasta llegar a la calle San Bernardo.



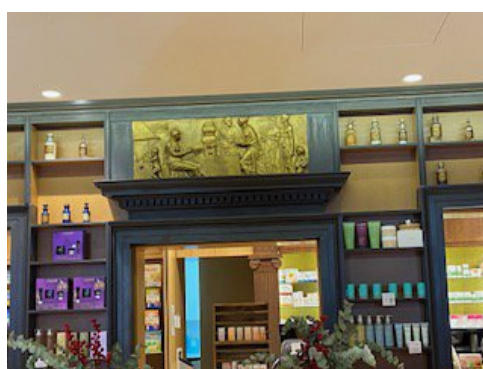
Visitamos la iglesia de Monserrat
obra del arquitecto Pedro de Ribera,
discípulo de Churriguera,
con su torre barroca magistral,
su Cristo con pelo al viento, natural,
y huevos de avestruz a sus pies,
regalo de un antiguo feligrés
¡es necesario verlo
para creerlo!



A la salida de la iglesia,
en las escaleras del atrio,
nos hacemos la foto ritual.

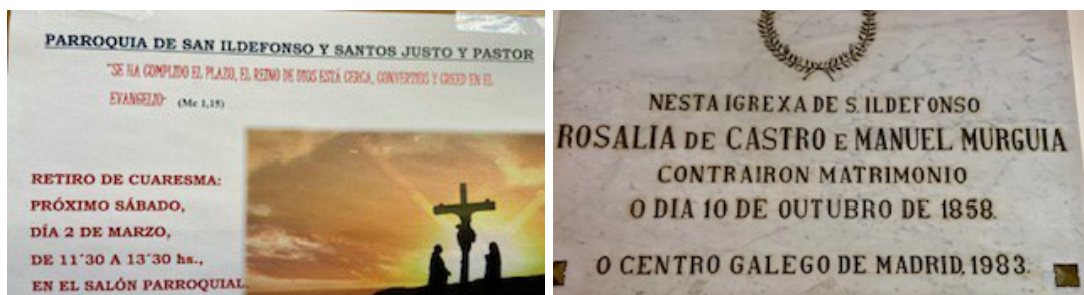


A continuación, nos llevan a una farmacia, entramos, es la tercera más antigua de Madrid. El dueño, el amable narrador, nos muestra un frontispicio en el interior y los bustos ¿en bronce? de Hipócrates y Galeno, asegurando que son de la época, de 1798.





También conocemos la iglesia de San Ildefonso donde se casó Rosalía de Castro.



La plaza del Dos de Mayo la dejamos a un lado, lejos vemos una de las pocas altas chimeneas existentes en Madrid, la de Mahou, que antes fue una fábrica de barnices.



Durante el trayecto unos van amartelados
o ¿acaso amarrados?
y otras llevan el asiento en sus brazos
para acabar el día sin cansancio.
¡No es mala idea!
¡habrá que probarlo!



Paseamos la calle Galería de Robles,
todos sus bolardos están pintados,
pero bien decorados,
aunque algunos necesitan un buen lavado.



Andando, andando
alcanzamos la glorieta de San Bernardo,



donde estuvo la puerta de Fuencarral
y también el aborrecido “Quemadero”
donde la Inquisición ajusticiaba a los reos.

Más allá, siglos más tarde
se construyó un hospital.
Había que conmemorar el nacimiento de La Chata,
la hija de Isabel II, tras el intento del cura Merino,

queriéndola asesinar.



En el año 1857 se inaugura,
es reformado en 1882,
hasta que se impone su clausura.
Exactamente, en el mismo sitio
se construye un elegante edificio



En 1957 el vetusto hospital
es sustituido por uno nuevo
nuestro Gran Hospital
que tras muchos años de rodaje
ha recuperado su antiguo nombre,
La Princesa, más sonoro
y más fácil de recordar.

Así, despacito y sin prisa,
se acerca la hora de comer;
unos, muchos, se quedan,
otros no podemos hacerlo
por un compromiso previo,
pero nos queda el recuerdo,
el paseo con amigos de tanto tiempo.
Adiós, queridos compañeros,
¡hasta el próximo reencuentro!

Madrid 28 de febrero de 2024
Fdo. José de la Rosa